

## SEMINARIO

### Klecker: "Las guerras del futuro serán electrónicas, no militares"

**10.03.2010** El director de Clarke alerta de los peligros que traen las nuevas tecnologías y aboga por invertir en seguridad · Una representante del CNI, que rechaza ser "espía", asegura que su labor nos salva de las amenazas

---

XOSÉ RAMÓN R. IGLESIAS • SANTIAGO

"Las guerras del futuro serán electrónicas, no militares. Las nuevas armas más terribles son las tecnológicas", advirtió ayer Alejandro Klecker, director de Clarke, Modet Cº, en el segundo seminario sobre Inteligencia, Seguridad y Defensa que organiza la Universidad de Santiago, y que su empresa patrocina.

"Hoy en día no hay ningún servidor situado en cualquier parte del mundo que no sea susceptible de sufrir un ataque, el reto de los gobiernos es ir mejorando la seguridad para evitarlos", dijo Klecker durante su participación en la mesa redonda vespertina, donde enumeró las grandes amenazas de la sociedad actual en materia de seguridad. Ahí están, "por supuesto, el terrorismo y la violencia desatada en diversos puntos del planeta, pero nos debemos preocupar cada vez más por la seguridad en la información, el manejo de información privilegiada de manera ilícita para lograr beneficios económicos, el ciberespionaje a las Bolsas, a los bancos o a cualquier organismo con poder".

Según Alejandro Klecker, "en España las cosas se están haciendo bien, somos uno de los países punteros en materia de inteligencia, como demuestra que este seminario pueda contar con la participación de un miembro del FBI, algo que no es fácil". Sin embargo, "falta una mayor cultura de la inteligencia a nivel civil, porque no debe ser un asunto exclusivamente militar o secreto", subrayó. En este sentido, valoró muy positivamente la celebración del seminario organizado por la USC, porque vale "para divulgar la cultura de la inteligencia en el ámbito universitario, analiza los métodos y forma analistas de la inteligencia, no sólo orientada a la seguridad y defensa, sino también pensando en los servicios que puede prestar a la empresa privada". Por último, Alejandro Klecker finalizó su intervención diciendo que Europa, como potencia de Occidente, "debe invertir más en tecnología, sobre todo en nuevos satélites", a la vez que es necesario "que apueste por la integración de todos los diferentes sistemas de investigación".

En el seminario Inteligencia, Seguridad y Defensa, que se clausura hoy, se celebraron ayer tres mesas redondas y dos conferencias a cargo del director del ABC, Ángel Expósito, y una representante del Centro Nacional de Inteligencia (CNI), cuyo nombre no se hizo público por razones de seguridad.

Ángel Expósito, que habló de las relaciones entre la prensa y los servicios de inteligencia, abogó por "un mayor acercamiento de éstos y de las Fuerzas Armadas a la sociedad española", algo que en su opinión no se produce por viejos complejos heredados del "franquismo".

Por su parte, la representante del CNI, que se negó a definirse como "una espía" ante la insistente pregunta de un asistente, aclaró que la labor del centro de inteligencia consiste en "garantizar al Gobierno una información clasificada sobre temas claves para el país", entre los que también se encuentra "la prevención de amenazas y atentados".

#### MARC VARRI, AGREGADO JURÍDICO DEL FBI EN ESPAÑA

##### "Un atentado cibernético contra un banco podría ser demoledor"

Marc Varri, agregado jurídico de la agencia policial federal estadounidense FBI en España, era uno de los participantes en el seminario sobre Inteligencia, Seguridad y Defensa que más expectación había levantado entre los asistentes. Y la verdad es que su intervención, en torno a la creciente amenaza de los denominados delitos cibernéticos, no defraudó a

nadie.

Según Varri, "Estados Unidos creó varios organismos destinados a proteger los sistemas del Gobierno", y advirtió de que "un atentado cibernético contra los sistemas financieros, como por ejemplo un banco, podría tener un impacto demoledor".

El agente del FBI destinado a la embajada norteamericana en España subrayó que ese tipo de atentados "podrían generar pérdidas económicas mayores que, por ejemplo, los atentados del 11 de septiembre" de 2001 contra las torres gemelas de Nueva York, el edificio del Pentágono en Washington y otros objetivos, que sembraron el pánico en el país y la conmoción en todo el mundo.

Marc Varri explicó que los servicios de inteligencia de Estados Unidos constataron que, pese a los cambios de tecnología, "una cosa que no cambia tan rápidamente son las leyes".

Así, subrayó que si bien la legislación protege bien en el territorio a los ciudadanos estadounidenses en materia de telecomunicaciones, el aumento de la multiplicidad de comunicaciones internacionales "hace muy difícil definir qué se puede hacer y qué no se puede hacer legalmente" para intervenir conversaciones telefónicas o correos electrónicos.

Varri recalcó que ese es uno de los retos y las amenazas a los que se enfrentan en el futuro los servicios de inteligencia, no sólo de Estados Unidos sino de otros países.

El agente del FBI, que ha trabajado en varios países, señaló que esa agencia "ha sido más policial que servicio de inteligencia y ha sabido reaccionar, por ejemplo una vez que ha habido atentados terroristas", pero observó que "la prevención es más complicada".

Finalmente, manifestó que, para evitar ese tipo de amenazas, en el futuro las agencias estatales como el FBI deberán "adaptarse" y ser "más proactivas y menos reactivas" .